



Por Sergio Paz M.

Investigan la muerte del ex presidente chileno Salvador Allende: ¿suicidio o asesinato?

Surgen nuevos datos sobre los últimos minutos de la vida del ex líder de la Unidad Popular.

→ **A** pesar del tiempo, Chile está lejos de ser un país en paz consigo mismo. Un hecho los dividió de manera tan profunda y dolorosa que hoy, más de 37 años después, todavía sigue sangrando la herida.

Se trata del golpe de Estado del 11 de setiembre de 1973 cuando las Fuerzas Armadas hartas del caótico gobierno de la Unidad Popular decidieron actuar y echar a punta de metralla al primer gobierno socialista elegido en las urnas.



“ Salvador Allende no se disparó en la sien, como se ha dicho. Se apuntó en el ojo y quedó vivo. ”

De entre todas las víctimas que se contaron y se siguen contando, hubo una que destacó por su importancia y cargo: la del ex presidente Salvador Allende.

Amado por mucho y odiado por otros, el ex gobernante nunca pudo ver el resultado del experimento militar pues cayó en el Palacio de La Moneda aquella fatídica mañana dando inicio así a su leyenda.

Mucho se ha dicho y escrito sobre la forma en que murió el ex mandatario chileno pero la “versión oficial” –tanto para los militares como para su familia– es que se mató con un fusil de asalto AK47 que le regaló su amigo Fidel Castro.

Estos días, sin embargo, esta versión está siendo contrastada con el inicio de una investigación judicial que intentará esclarecer, por primera vez en tres décadas, los últimos minutos de vida del ex presidente.

El juez Mario Carroza ordenó la exhumación de los restos de Allende al argumentar que existen indicios de inconsistencias entre las dos únicas autopsias que se le realizaron al ex gobernante.

Una fue elaborada por la Brigada de Homicidios en el sitio del suceso, esto es, el Salón Independencia de La Moneda. La otra fue efectuada en el Hospital Militar, el mismo día de su muerte.

Para aclarar algunas dudas, un equipo de expertos locales y extranjeros llegó días atrás al Cementerio General de Santiago para despertar de su eterno reposo a Allende.

En medio de la expectativa de decenas de periodistas y miembros de la familia del ex líder chileno, los peritos retiraron de la urna familiar el cajón donde yacían los huesos del dirigente socialista y lo dirigieron hasta la sede del Servicio Médico Legal (SML). Los primeros exámenes han corroborado la identidad de Allende pero el SML ya dijo que algunos resultados serán enviados a Austria para ser sometidos a otras pruebas por lo que no esperan dar ningún informe detallado hasta dentro de tres meses.

UN CSI A LA CHILENA

Pero la prensa no ha necesitado de estos documentos para comenzar a sembrar especulaciones sobre el “caso Allende” que se ha convertido en un cóctel que deleita a los millones de chilenos pues mezcla no solo intriga política y policial, sino también





“Existen dos explicaciones aceptables: al ex presidente chileno lo mataron o lo ayudaron a matarse.”

un poco de historia con complots al mismo estilo de CSI.

El domingo, por ejemplo, el programa Informe Especial de Televisión Nacional emitió un reportaje que se basó en los peritajes balísticos y dactiloscópicos, testimonios y las autopsias comparadas unas con otras y el resultado ha sido sorprendente.

Según el material inédito revelado en la televisión estatal, Allende recibió dos disparos: uno de un arma de bajo calibre y el segundo de un fusil de guerra lo que pone en duda la versión del suicidio.

El forense uruguayo Hugo Rodríguez analizó el material y señaló que existen solo dos explicaciones aceptables: que al ex presidente chileno lo mataron o lo ayudaron a matarse.

Y es que en el peritaje balístico realizado por la Policía el mismo 11 de setiembre “no se encontraron huellas dactilares útiles del derrocado gobernante ni de nadie”, es decir,

el arma fue limpiada a propósito y esto ya causa mucha suspicacia.

De inmediato el periodista Camilo Taufic salió a dar una posible explicación sobre lo que pudo haber pasado y mencionó la posibilidad del “suicidio asistido”.

En declaraciones que dio a la página web del diario El Mercurio, Taufic dijo que Allende murió durante la asonada golpista por un “tiro de gracia” disparado por Enrique Huerta, uno de los miembros de su guardia personal.

Taufic, quien ha investigado durante años la muerte de Allende, sostuvo que el disparo de Huerta fue un “acto de solidaridad humana y política” y demandó a los médicos que asistían al fallecido gobernante a que “digan la verdad” sobre su deceso.

“Ellos saben lo que pasó realmente esa mañana”, sostuvo el escritor quien recordó que Allende dijo muchas veces que prefería morir antes que entregar el gobierno a los militares.

“Allende no se disparó en la sien, como se ha dicho. Se apuntó en el ojo y quedó vivo”, manifestó Taufic, quien agregó que Huerta al verlo agonizante y sufriendo le dio el “tiro de gracia” para después gritar: “¡El presidente Allende ha muerto, viva Chile, mierda!”.



“Mucho se ha dicho y escrito sobre la forma en que murió Allende pero la versión oficial es que se mató con un fusil que le regaló su amigo Fidel Castro.”

Según el periodista, tiene el 90% de los datos pero solo falta hilar la secuencia ininterrumpida de lo que pasó en el Salón Independencia. “El gran problema de todo es que Huerta fue uno de los primeros ajusticiados por el régimen militar”, remarcó.

La explicación, aunque muy convincente, choca con la declaración de otro testigo esa mañana: el doctor Patricio Guijón. El médico personal del ex presidente aseguró a la agencia AP que ingresó a los pocos segundos del suicidio de Allende cuando los militares no habían ingresado a La Moneda y solo se aventuraban a lanzar misiles desde dos aviones Hawker Hunter.

“El cadáver de la persona que estaba ahí no tenía cráneo prácticamente, la materia cerebral estaba repartida, pero por la ropa me di cuenta que era el presidente. Él todavía tenía la metralleta... entre las piernas, los

brazos colgando; de las cejas para arriba era irreconocible”, contó Guijón, quien no recuerda el sonidos de dos balas y menos que una segunda persona saliera del salón donde se encontraba el ex presidente.

INDIGNACIÓN DE LA FAMILIA

Mientras tanto, ante la abundancia de testimonios que han comenzado a circular en los medios de comunicación, la familia del ex presidente ha alzado su voz de protesta.

La senadora Isabel Allende, hija del ex mandatario, se indignó por lo que consideró una información manipulada de los hechos. “Hemos estado diciendo que estamos buscando la verdad... sobre la base de pruebas científicas; no las queremos sobre la base de especulaciones periodísticas”, señaló la legisladora, muy molesta.

Su ira se dirigió, en especial, a la televisión estatal que, según ella, se dejó llevar “por el amarillismo”. Y es que la familia teme que ante tantos chismes periodísticos sea la imagen del ex presidente la que termine dañada en medio de un circo sin sentido y todos jugando a ser médicos forenses.

Para la legisladora no solo es importante determinar las causas de la muerte de su padre, sino que al conocer la verdad sobre lo que les pasó a otras tantas miles de víctimas que dejó el régimen militar, el país se preocupará para nunca más repetir esos errores.

Por su parte, el ex candidato presidencial Jorge Arrate opinó que lo más significativo es que no haya impunidad con los que asesinaron o intentaron asesinar al líder de la Unidad Popular en Chile. “Un país sin memoria y sin justicia está condenado al fracaso y Chile debe decir de una vez basta a la impunidad”, puntualizó. ■